

**LA NARRACIÓN DEL FENÓMENO MIGRATORIO EN
EL CUENTO “QUIMBAMBA” (*AFROQUEERIDADES*, 2023)
DE YOLANDA ARROYO PIZARRO¹**

THE NARRATION OF THE MIGRATORY PHENOMENON IN
THE SHORT STORY “QUIMBAMBA” (*AFROQUEERIDADES*, 2023),
BY YOLANDA ARROYO PIZARRO

SABINA REYES DE LAS CASAS
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
sabina.reyes@ulpgc.es

Resumen: Este artículo analiza los mecanismos de narración del fenómeno migratorio en el cuento “Quimbamba” (*Afroqueeridades*, 2023), de la escritora puertorriqueña Yolanda Arroyo Pizarro. La condición sociohistórica de Puerto Rico otorga a su literatura unas características particulares. Además, su literatura nacional supera las fronteras del territorio insular y se integra con la literatura de la diáspora. En el texto analizado, la autora narra la migración desde una perspectiva que integra el fenómeno del desplazamiento forzoso con la perspectiva de género, la violencia, la narración de la disidencia sexogenérica y las reivindicaciones de las autoras racializadas.

Palabras clave: Literatura puertorriqueña, estéticas migratorias, marginalidad, disidencia, diversidad sexual.

Abstract: This article analyses the narrative mechanisms of the migratory phenomenon in the story ‘Quimbamba’ (*Afroqueeridades*, 2023), by the Puerto Rican writer Yolanda Arroyo Pizarro. Puerto Rico’s socio-historical status gives its literature particular characteristics. Moreover, its national literature transcends the borders of the island territory and integrates with the literature of the diaspora. In the text analysed, the author narrates migration from a perspective that integrates the phenomenon of forced displacement with the perspective of gender, violence, the narration of sex-gender dissidence and the claims of racialised authors.

¹ Esta investigación se ha realizado en el marco de la ayuda JDC2022-048566-I, financiada por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por la Unión Europea NextGenerationEU/PRTR.

Keywords: Puerto Rican literature, migratory aesthetics, marginality, dissidence, sexual diversity.

Recibido: 13/06/2025. Aceptado: 23/08/2025.

Introducción

El desarrollo de la literatura puertorriqueña está determinado por las circunstancias sociohistóricas del país, ya que Puerto Rico siempre ha vivido bajo dominio colonial. Como es de sobra conocido, inicialmente la Isla estuvo bajo el control de la Corona española y tras 1898 pasó a depender de Estados Unidos (González Vales y Luque, 2013). En este sentido, no hay duda de que este cambio de manos españolas a estadounidenses influyó de forma significativa en las temáticas escogidas por los/as escritores/as boricuas, ya que despertó un evidente interés por delimitar los rasgos de la identidad nacional puertorriqueña (Caballero Wangüemert, 2014). Además, la literatura reciente escrita por mujeres en Puerto Rico se ha preocupado por cuestionar las estructuras patriarcales y, progresivamente, ha ido incorporando nuevos temas y problemáticas. En este sentido, “los movimientos feministas [...] han promovido miradas que retan los viejos paradigmas de género que restringían las temáticas abordadas por las mujeres” (Centeno, 2018: 9). Así, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, aumentó significativamente el interés por incorporar a la definición de la puertorriqueñidad algunas variables que no habían sido tenidas en cuenta por los representantes del nacionalismo político y cultural de los años treinta, como son la raza, el género o la orientación sexual. Progresivamente, aunque inserta en un marco de transformación global, la literatura puertorriqueña escrita por mujeres en los siglos XX y XXI (donde se sitúan autoras tan relevantes como Rosario Ferré, Angelamaría Dávila o Mayra Santos-Febres) “actúa para romper las etiquetas que tratan de definirla” (Agosto, 2011: 116).

A pesar de que no estamos ante una voz aislada, una de las figuras más relevantes que se suma a esta corriente en las letras insulares es la escritora afropuertorriqueña Yolanda Arroyo Pizarro, quien nació en Guaynabo (Puerto Rico) el 29 de octubre de 1970. Se trata de una autora comprometida con su contexto sociopolítico y, particularmente, con el feminismo, el

anticolonialismo, el antirracismo y los derechos del colectivo LGTBIQ+. Esta postura comprometida la ha manifestado en numerosas ocasiones. Por ejemplo, a raíz de su participación en 2007 en el encuentro Bogotá39, donde fue la única escritora puertorriqueña, la autora señaló: “Me di absoluta cuenta que representar a mi país, era también representar a la mujer trabajadora, la maternidad, la Afrodescendencia y el sector LGBTT, puesto que soy profesora, madre, negra y lesbiana.” (Arroyo Pizarro, 2012: 13). Sin duda, sus declaraciones reflejan su compromiso social, pero también la toma de conciencia de que la opresión y la marginación no son consecuencia de una única categoría, tal y como se propone desde el feminismo interseccional.

Entre sus publicaciones más conocidas se encuentran *Los documentados* (2005), *Caparazones* (2010), *Avalancha* (2011), *Las Negras* (2012), *TRANScaribeñx* (2017) o *Afroqueeridades* (2023), y también ha sido antóloga del volumen *Cachaperismos: poesía y narrativa lesboerótica* (2010). Además, Arroyo Pizarro es fundadora de la Cátedra de Mujeres Negras Ancestrales, un proyecto de creación literaria desde el que se realizan numerosas acciones para reivindicar tanto la historia de las mujeres puertorriqueñas negras, como a las escritoras afrodescendientes. Por último, el hecho de nacer, vivir y crear en Puerto Rico otorga a la obra de esta autora un carácter transnacional o deslocalizado, ya que el país continúa bajo control político estadounidense y en él conviven múltiples identidades nacionales y culturales; en palabras de Duany (2013), estamos ante una “colonia poscolonial”.

Esta investigación propone una aproximación a *Afroqueeridades*, un conjunto de relatos de Yolanda Arroyo Pizarro que fue publicado por primera vez en España en 2023 por la editorial Egales. La obra obtuvo en 2021 el Premio Nacional PEN de *Puerto Rico Internacional Certamen* y también el segundo puesto en los Premios Nacionales de Literatura y Periodismo del Instituto de Literatura Puertorriqueña. En este volumen, la escritora retoma su escritura comprometida con los fenómenos sociales y políticos para presentar al lector las vivencias de diferentes personajes desfavorecidos que proceden de familias desestructuradas o que forman parte de los estratos socioculturales más bajos (Reyes de las Casas, 2025: 1391-41). En los once relatos del volumen, los personajes atraviesan situaciones personales y vitales sumamente complejas que, con frecuen-

cia, suelen estar acompañadas de episodios violentos. Así, a través de la narración de diferentes situaciones opresivas o injustas que atraviesan estos personajes en el microcosmos de cada uno de los relatos, la autora es capaz de describir problemáticas sociales globales como la violencia machista, la homofobia o la migración. En concreto, este trabajo busca analizar la narración del fenómeno migratorio en el cuento titulado “Quimbamba”, incluido en *Afroqueeridades*, con el objetivo de identificar y describir los mecanismos o estrategias de representación que utiliza la autora para narrar este fenómeno y sus causas dentro del relato, así como para establecer si se produce o no una mistificación de dichas causas (Martínez, et al., 2024). Por último, prestaremos especial atención a la relación que se establece entre el fenómeno migratorio y otras variables como género, clase, raza y orientación sexual dentro del volumen (Alcaide Ramírez, 2011; Davis, 2022; Ponzanesi y Merolla, 2005). No es la primera vez que la autora explora este tipo de problemáticas, puesto que en otras creaciones previas como la novela *Los documentados* (2005) o el relato “Changó” (*TRANScaribeñx*, 2017) Arroyo Pizarro se interesa por representar las subjetividades migrantes y la vulnerabilidad de los cuerpos racializados que migran. Por ello, aunque estas obras previas no forman parte del corpus de nuestra investigación, es importante señalar que *Afroqueeridades* no marca el inicio de esta temática en la producción de la autora, pero sí que supone un cambio significativo en la forma de abordar el fenómeno migratorio.

Una aproximación teórica a literatura de la migración y sus implicaciones para el estudio de la literatura puertorriqueña

Cuando abordamos la literatura de la migración, el caso de Puerto Rico es especialmente significativo porque el territorio siempre ha vivido bajo dominio colonial y, además, forma parte de Estados Unidos como Estado Libre Asociado (ELA) desde 1952. Entre las consecuencias sociodemográficas de la aprobación del ELA se encuentra un incremento de los desplazamientos poblacionales entre la Isla y Estados Unidos. Así, como ha apuntado Jorge Duany, “el reasentamiento de más de la mitad de la población de ascendencia boricua fuera de la isla ha subvertido los fundamentos te-

rritoriales y lingüísticos de la identidad nacional” (2013: 722). En este sentido, no podemos perder de vista que la definición del sujeto en términos culturales o sociales conlleva una categorización por oposición, es decir, “existir es ser llamado a ser en relación con una otredad, a su mirada o su lugar.” (Bhabha, 2013: 65), lo que afecta a la definición de lo nacional por parte del sujeto desplazado. Sin embargo, a pesar de las particularidades de Puerto Rico como territorio no incorporado, la literatura de la migración en la Isla responde al fenómeno global de los “ecosistemas provisionales” o “geografías deslocalizadas en desplazamientos humanos” (Martínez, et al., 2024: 11).

El interés por estudiar la “literatura de la migración” y la “condición de extranjería” se ha incrementado a raíz del fenómeno de la globalización. En este sentido, se ha afirmado que “los movimientos humanos, los desplazamientos y los rápidos flujos confieren una velocidad de cambio tan radical a los paisajes humanos, políticos, ideológicos y culturales a nivel transnacional que los convierte en centrales dentro de la cultura del siglo XXI.” (Martínez, et al., 2024: 10). Además, el desplazamiento o itinerario migrante puede generar un fuerte desarraigo, pero también promueve que surja un discurso sobre los logros individuales o colectivos. En este sentido, según apunta Pauline Berlage, “la mayoría de las obras latinoamericanas de la segunda parte del siglo XX que tratan el tema migratorio fueron escritas por autores que emigraron o son descendientes de emigrantes” (2016: 173). Esto implica que se genera lo que la crítica engloba bajo el membrete de “estética migrante”, es decir, aquella cuya estructura refleja un desplazamiento, con independencia de que aborde o no la migración como temática narrativa. En otras palabras, se trata de aquella estética “que pone en juego nuevas concepciones del tiempo y el espacio que se materializan en la forma-trayecto dando lugar a diversas cartografías, en otras palabras, diversas estructuras formales que representan, ante todo, un recorrido.” (Vanne, 2020: 310).

Por otro lado, es importante señalar que “la literatura de la migración no es un corpus de textos que tiene que haber sido escrito por autores inmigrantes ya que nos centramos en la ficción y en las voces narrativas.” (Berlage, 2016: 178). Por tanto, este tipo de literatura “se inserta en el instante y desafía la noción de identidad cultural en función de un tipo de identidad que se encuentra siempre en diálogo, que nunca termina de clausurarse,

ya que el desplazamiento crea un sentido diferido e inconcluso.” (Vanney, 2020: 306). Además, las obras que se sitúan en esta categoría pueden ocuparse de temas tan diversos como el proceso migratorio de los inmigrantes de primera generación, las consecuencias que tiene ese desplazamiento, las causas que explican la salida del país, el viaje de desplazamiento al nuevo país, cómo es la llegada y el establecimiento en el destino, el proceso de aprendizaje de un idioma diferente o la búsqueda de un trabajo, entre otros (Berlage, 2016: 178).

Por último, como ya hemos apuntado, no podemos dejar de señalar que el fenómeno migratorio afecta significativamente a los colectivos más vulnerables en función de variables como el género, la raza o la clase social (Davis, 2022). Por ello, no es suficiente con acercarse a los textos literarios en clave estrictamente cultural, sino que se vuelve necesario hacerlo desde una perspectiva interseccional. En otras palabras, “an isolated emphasis upon the discursive aspects of representation, identity, and cultural hybridity would entirely miss those material and social implications of migrancy relating to issues of gender, ethnicity, class, and nationality.” (Ponzanesi y Merolla, 2005: 2). En este sentido, el reconocimiento de las minorías implica también alejarse de las clasificaciones esencialistas y los binarismos en favor de concepciones híbridas o intersticiales, ya que “la articulación social de la diferencia, desde la perspectiva de la minoría, es una compleja negociación en marcha que busca autorizar los híbridos culturales que emergen en momentos de transformación histórica.” (Bhabha, 2013: 18-19). Paralelamente, el carácter vulnerable de estos colectivos suele enfatizarse a través de la representación de la violencia “que se produce como resultado de imponer un binarismo occidental esencialista sobre seres múltiples y ambiguos, seres que escapan a un fácil encasillamiento en un grupo u otro.” (Alcaide Ramírez, 2011: 2). Asimismo, aunque este tema supera los límites y objetivos de esta investigación, cuando estudiamos la literatura caribeña, no podemos obviar tampoco que esta problemática tiene sus raíces en el proceso de colonización de las Antillas y en el complejo de inferioridad que se genera en el colonizado a raíz de él (Alcaide Ramírez, 2011: 9).

Estéticas migratorias en *Afroqueeridades* (2023): un análisis de la migración en el relato “Quimbamba”

Yolanda Arroyo Pizarro se interesa especialmente por representar el fenómeno migratorio en el cuarto de los once cuentos que forman parte de *Afroqueeridades* (2023). Nos referimos al relato “Quimbamba”, cuyo título hace referencia a la poesía negrista de Luis Palés Matos, uno de los autores más destacados de las letras caribeñas gracias a la difusión de su obra *Tuntún de pasa y grifería. Poemas afroantillanos* (1937). En concreto, el nombre de la perra que da título al relato lo toma Arroyo Pizarro del poema “Majestad negra” (circa 1934): “Por la encendida calle antillana / va Tembandumba de la Quimbamba / —rumba, macumba, candombe, bámbula— / entre dos filas de negras caras.” (Palés Matos, 1995: 536).²

El argumento principal de “Quimbamba” es la preparación de una familia puertorriqueña para emigrar a Estados Unidos. A diferencia de *Los documentados*, donde los personajes migrantes eran sujetos sin nombre a los que se representaba de forma deshumanizada (Bustamante Escalona, 2019: 133-135), “Desconocidos e indocumentados, pero vivos. Ilegales y anónimos, pero vivos” (Arroyo Pizarro, 2005: 85), ahora sí conocemos su identidad. Según se describe en el relato, la crisis económica y fiscal (generada a partir de 2007 y agudizada tras el paso del huracán María en 2017) está ejerciendo una gran presión sobre los puertorriqueños, quienes se ven forzados a abandonar la Isla.³ La decisión de dejar el territorio in-

² Como ha apuntado Mercedes López-Baralt en sus trabajos sobre la poética palesiana, “tanto la Tembandumba como la Mulata-Antilla son emblemas raciales, antillanos, libertarios, eróticos y estéticos, es decir: míticos, en tanto constituyen apretadas condensaciones de valores axiomáticos de la cultura propia” (2009: 24). Esta figura palesiana aparece también en otro relato de *Afroqueeridades* que lleva por título “Tembandumba” porque es el apodo que pone su prima a la protagonista (Alicia). Además, en otro relato de la colección, “La santiguadora”, hay una referencia específica al poeta guayamés: “Inventé algún pasado ancestral para cada uno [de los *orishas* o espíritus yorubas] después de haber descubierto los motes en un libro de poesía de Palés Matos. Los escogí por estar en mayúsculas y por su musicalidad.” (Arroyo Pizarro, 2023: 26). A nuestro juicio, esta reapropiación del símbolo implica un cuestionamiento del canon dentro de la literatura escrita por mujeres en Puerto Rico, lo que nos permite identificarlo también como una forma de subversión y búsqueda del poder desde una mirada decolonial (Alcaide Ramírez, 2011: 11).

³ En “Quimbamba” la presión económica es el motivo principal que obliga a la familia a dejar Puerto Rico para instalarse en Estados Unidos. En *Los documentados*, Arroyo Pizarro ya había hecho referencia a los problemas económicos como un factor determinante en

sular implica para la familia protagonista emprender la búsqueda de formas alternativas a través de las cuales obtener dinero para ahorrar y poder así comenzar una nueva vida en el lugar de destino. Para lograrlo, deciden vender todas sus pertenencias, pero tienen que hacerlo sin que nadie se percate de que su intención es no regresar a Puerto Rico:

Mudarse de la isla debe de ser en sí tarea fácil, pero mudarse de la manera en que tantos boricuas lo están haciendo es otro cantar. [...] El procedimiento debe seguirse de la siguiente manera: uno, empacar en cantidades mínimas ropa, calzado y tereques, como si fuéramos a regresar a la isla tras unas largas vacaciones; dos, dejar de hacer los pagos de la hipoteca de la casa (mientras más meses, mejor); tres, dejar de hacer el pagaré del único auto que nos queda [...] y lo mismo, mientras más meses, mejor; cuatro, al final permitir que corten los servicios de Cable TV, la electricidad, la prestación de agua y cualquier otro servicio mensual. [...] Finalmente, usar el poco dinero que llega para comprar lo necesario, adquirir los pasajes aéreos y ahorrar para nuestra nueva vida. (Arroyo Pizarro, 2023: 46-47).

Como vemos en el fragmento, la autora adopta una postura crítica y no mistificada respecto a la realidad que la rodea. Toda la familia se involucra en un complejo proceso que es definido en el relato por los propios personajes como la “mudanza criolla creativa” o “el proyectazo” (Arroyo Pizarro, 2023: 46). En este sentido, comprobamos que el fenómeno es descrito por la autora en términos que recuerdan a la “violencia migratoria que implantó la colonialidad” (Martínez, et al., 2024: 12). Además, como es frecuente en la literatura de la migración, se narran tanto las causas que motivan la salida del país de origen como el viaje (Berlage, 2016: 178), por lo que se deduce que la expresión literaria “habita el desplazamiento” y es “una literatura diaspórica [omitimos nota], de los márgenes, en trans-sición, fracturada, pero habitada.” (Vanne, 2020: 306).

Por otro lado, es fundamental destacar que la mudanza no sería posible sin la existencia de una red de apoyo que surge para asegurarse de que los bancos no obtengan ningún tipo de beneficio de la marcha forzada de las familias. Por tanto, lo que persigue esta red es que las entidades financieras

el fenómeno migratorio (Bustamante Escalona, 2019: 132).

no puedan cobrar la deuda generada por quienes se marchan, ya que se entiende que son estas mismas entidades de crédito las culpables o responsables directas de la migración:

El día que finalmente nos vamos a mudar [...] notificamos al guardia de seguridad que ya no regresaremos. Él llama por teléfono a unos primos que tienen una *pickup* y que se encargarán de sacar lo que quede adentro de la casa y la marquesina para venderlo. [...] Cuando los oficiales del banco, la financiera o la mueblería lleguen a intentar reposar alguna de las propiedades o activos, se darán con la sorpresa de que queda poco o casi nada, apenas la estructura solitaria. (Arroyo Pizarro, 2023: 49).

La Junta de Supervisión Fiscal de Puerto Rico (*Financial Oversight and Management Board for Puerto Rico*) fue creada bajo el gobierno de Barack Obama en 2016 por la Ley de Supervisión, Gerencia y Estabilidad Económica de Puerto Rico (*Puerto Rico Oversight, Management, and Economic Stability Act*, o PROMESA). Su misión era la de supervisar el gasto y la responsabilidad fiscal de Puerto Rico para garantizar el pago de la deuda y su crecimiento económico y sostenible (Lugo Camacho, 2017), pero, en la práctica, agudiza los problemas estructurales de la economía insular y afecta al poder adquisitivo de las familias. De los preparativos de la “mudanza criolla creativa” se deduce que, si la presión económica es lo que obliga a las familias a emigrar (ya que la familia protagonista solo imita lo que otras muchas hicieron previamente), lo más justo es que los bienes que las familias boricuas dejan atrás no caigan en manos de las entidades financieras, sino de otras personas que también sufren la presión fiscal para que éstas últimas puedan así mejorar su situación.⁴ Desde

⁴ La concepción de la justicia como algo que emana del pueblo es relevante en otros relatos de la colección como, por ejemplo, “La santiguadora”. En este caso, las reclusas del centro penitenciario de Vega Alta (Puerto Rico) conciben los crímenes que cometen para volver a la prisión como algo necesario: “Hay que hacer lo que hay que hacer y en el camino todas ya nos hemos dado cuenta de que la justicia no existe. O lo que es más aterrador: la justicia somos nosotras.” (Arroyo Pizarro, 2023: 35-36). Estas mujeres acaban con la vida de quienes abusaron sexualmente de personas vulnerables (o cometieron algún otro tipo de delito) y son valoradas por ello, ya que se entiende que hacen justicia: “A las mujeres como Oshoshi las veneramos, respetamos y necesitamos. [...] Y regresa como heroína, como toda una amazona después de haber realizado su gesta.” (Arroyo Pizarro, 2023: 43). Otro ejemplo de esta idea lo encontramos en “Los invasores”, un cuento en el que los personajes generan iniciativas colectivas ilegales para conseguir luz eléctrica, una medida que es con-

nuestro punto de vista, el desarrollo de este tipo de redes de apoyo no es solo una manifestación de la solidaridad del colectivo, sino una prolongación de la puertorriqueñidad. Esto se explica porque, como apunta Jorge Duany, “la inmensa mayoría de las personas de origen boricua, dentro y fuera de la isla, se imagina como parte de una comunidad que satisface todos los requisitos convencionales de la nacionalidad [...] excepto la soberanía” (2013: 725). Asimismo, consideramos que la manifestación de la solidaridad en contextos de transformación histórica enlaza aquí con el surgimiento de un espacio intersticial en el que poder interrogarse sobre las diferencias y convergencias que existen en la comunidad en la que se genera. En palabras de Homi K. Bhabha, “la adquisición de poder político y la ampliación de la causa multiculturalista provienen de proponer cuestiones de solidaridad y comunidad desde la perspectiva intersticial.” (2013: 19).

Amparados por las indicaciones de esta organización solidaria, en “Quimbamba”, la familia va deshaciéndose progresivamente de todas sus pertenencias, a excepción del coche, ya que lo necesitan para desplazarse al aeropuerto el día de su partida. Sin embargo, cuando se marchen, lo dejarán en la Isla: “Cualquiera podrá disponer de él sin devolvérselo al banco, que esos burgueses bastante dinero ya tienen. Algún caco contratado habrá de recogerlo luego de buscar las llaves colocadas secretamente en uno de los neumáticos.” (Arroyo Pizarro, 2023: 50). Según se describe en el relato, la red de apoyo está tan bien organizada que ha creado un código para poder identificar los vehículos que son abandonados por las familias que se marchan del país sin intención de regresar. El mecanismo es simple: colocan una hoja de color violeta sobre el cristal frontal.

Otro de los aspectos que suele narrarse con frecuencia en la literatura de la migración es el establecimiento en el destino (Berlage, 2016: 178). En el relato, una vez que la familia llega a “la gran nación americana” (Arroyo Pizarro, 2023: 51), la condición de extranjería aparece narrada desde dos ópticas muy diferentes: la del hermano y la de la hermana. Para el primero, la llegada a Estados Unidos significa situarse en un espacio en el que puede ser él mismo con total libertad. En el

cebida por quienes la llevan a cabo como una respuesta frente a las injusticias del sistema capitalista que asfixia a los más débiles.

lugar de destino sí está permitido que el personaje exprese su identidad no normativa. Como se narra, se trata de algo que no podía hacer en la Isla porque allí las prácticas sexuales divergentes eran fuente de duras críticas y férrea censura, lo que refleja la violencia y la intolerancia a la que se enfrenta el colectivo LGTBIQ+. En este sentido, como apunta La Fountain-Stokes, la verdadera comprensión del fenómeno de la migración *queer* implica conocer la crítica, la violencia y la censura que se ejerce contra aquellos colectivos que escapan de los límites de lo que se considera adecuado (2009: 30).

No obstante, para la hija de la familia el fenómeno es totalmente opuesto al de su hermano. En Puerto Rico, desde su identidad y orientación sexual normativas, la joven no se enfrentaba a la violencia y la marginalización que sufría el otro personaje. Sin embargo, en Estados Unidos las diferencias culturales son irreconciliables y no consigue hacer amigos, por lo que siente un fuerte desarraigo: "No logro hacer amistades [...]. Me siento muy sola. [...] Mi gemelo, contrario a mí, ya ha hecho grandes amistades que parecen entenderlo y aceptarlo sin novia. No se vislumbra en su futuro cercano ninguna paliza.⁵ A escondidas de papá y mamá asiste con sus amigos a fiestas de pelucas coloridas en discotecas." (Arroyo Pizarro, 2023: 50-51). Esto se explica porque quienes forman parte de minorías o colectivos vulnerables habitan espacios intersticiales que rechazan categorizaciones o etiquetas únicas de género, clase, raza o nación (Alcaide Ramírez, 2011: 1-2). En este sentido, como ha apuntado la crítica especializada, el desplazamiento geográfico del sujeto va acompañado de un desplazamiento cultural, ya que el sujeto se siente inmerso entre, al menos, dos culturas diferentes (Berlage, 2016: 176). En el relato analizado, la imposibilidad de la protagonista para encontrar su lugar dentro del nuevo marco cultural es fruto de este fenómeno y, además, responde a una de las características de la literatura de la migración, ya que muchos

⁵ En el primer párrafo del relato, cuando todavía la familia se encuentra en Puerto Rico, la hija nos cuenta que su hermano había sufrido una paliza: "Le tenemos pena y lo dejamos hacer, en especial después de la paliza que recibió en la escuela." (Arroyo Pizarro, 2023: 45). También en esta primera parte del relato, la narradora había expresado, como hace aquí nuevamente, que ambos son muy diferentes entre sí: "Mi gemelo, tan distinto a mí en lo débil y humanitario, tan allegado a la poesía que lo llaman 'Palesiana' y tan fanático del culipandeo y de los sandungueros movimientos de cadera de Jennifer López" (Arroyo Pizarro, 2023: 46).

textos cumplen la función de reescribir la identidad para aludir a su naturaleza impura y heterogénea (Berlage, 2016: 175). Pese a ello, como ya hemos apuntado, el hijo de la familia se encuentra ahora en un territorio que, aparentemente, no le es hostil porque las convenciones sociales y los roles de género no están tan marcados como lo estaban en Puerto Rico. Esto entronca con las teorías de Judith Butler, quien ha planteado que “los cuerpos nunca acatan enteramente las normas mediante las cuales se impone su materialización” (2002: 18) y, además, considera que son “las posibilidades de rematerialización abiertas por este proceso las que marcan un espacio en el cual la fuerza de la ley reguladora puede volverse contra sí misma y producir rearticulaciones que pongan en tela de juicio la fuerza hegemónica de esas mismas leyes reguladoras” (2002: 18). En otras palabras, hacer alusión a la performatividad del género implica aceptar que se trata de una categoría histórica y que, como tal, forma parte de un marco cultural que es susceptible de ser modificado (Butler, 2016: 237). Por tanto, el análisis del fenómeno migrante tiene que abordarse siempre, como hacemos aquí, desde una perspectiva interseccional (Ponzanesi y Merolla, 2005). En este sentido, identificamos una clara convergencia entre “Quimbamba”, su novela testimonial *Los documentados* y “Changó”, puesto que, tanto en su primera novela como en el relato de *TRANScaribeñx*, Arroyo Pizarro también aunaba la reflexión en torno al género y la raza con el fenómeno migratorio. Sin embargo, la principal diferencia radica en que en *Los documentados* y “Changó” no lo hizo a través de la narración de personajes puertorriqueños migrantes en Estados Unidos, sino de personajes que emigraban a Puerto Rico desde República Dominicana, Haití o Cuba.

Por otro lado, el relato “Quimbamba” refleja también la situación de vulnerabilidad de las personas migrantes que protagonizan la historia. Como ya hemos señalado, la narración de la condición de extranjería es un tema recurrente en la producción de Arroyo Pizarro, por lo que es frecuente que la autora ficcionalice la información que ha obtenido en sus investigaciones acerca del fenómeno migratorio para visibilizar esa situación de vulnerabilidad. De hecho, este tema ya había sido explorado por la autora desde la óptica de los migrantes indocumentados que se desplazan entre diferentes

islas del Caribe en *Los documentados*⁶ y en el relato “Changó”,⁷ aunque también lo encontramos narrado desde otra óptica en el relato “La santiaguadora” de *Afroqueeridades* (2023).⁸ En este sentido, en este tipo de relatos, el significado político que adquiere la narración de la violencia (física y emocional) se vuelve fundamental, ya que se persigue “poner de manifiesto y dar visibilidad a la violencia sistematizada que grupos minoritarios sufren cada día.” (Alcaide Ramírez, 2011: 8). Por ejemplo, el protagonista del relato “Changó” ofrece su cuerpo como parte del pago para llegar a Cataño y quien se aprovecha de esa vulnerabilidad comenta sus preferencias físicas sobre los individuos de los que abusa: “es un negro sufrido pero guapo, con molleros aceitados que casi lo hacen parecer haitiano y cuya melancolía se arremolina en el batir de sus pestañas. A mí los haitianos me gustan incluso mucho más que los dominicanos, pero a veces hay que arar con los bueyes que aparecen” (Arroyo Pizarro, 2007: 45). En el caso concreto del cuento que estamos analizando aquí, el viaje a Estados Unidos hace que los dos hijos de la familia se encuentren con “el cabrón del tío Félix”, quien había abusado de ambos cuando eran pequeños:

⁶ Como apunta Fernanda Bustamante Escalona, *Los documentados* “es un relato que gira en torno a la vulneración, vulnerabilidad y precariedad de los cuerpos inmigrantes, y en cómo estas subjetividades, en su condición de cuerpos racializados, se enfrentan a prácticas y discursos que responden a una lógica de repudio y exclusión” (2019: 131). Si bien es cierto que esta problemática es común al cuento “Quimbamba”, las variables que afectan a la discriminación de los cuerpos migrantes no son completamente coincidentes. Por ejemplo, en el caso de *Los documentados* la cuestión racial va a ser especialmente significativa.

⁷ El relato “Changó” forma parte del volumen de cuentos *TRANScaribeñx* (2017) y está protagonizado por un personaje que migra ilegalmente de República Dominicana a Puerto Rico. Como no tiene suficiente dinero para hacer frente al pago del transporte irregular, se ve forzado a usar su cuerpo como forma de pago: “Mi espertis es la ruta para Cataño. Cuando el cliente no ha reunido todos los dólares o se queda corto por cualquier razón, puedo hacerme de la vista larga por una buena venida, siempre y cuando el tipo me guste.” (Arroyo Pizarro, 2007: 46).

⁸ En “La santiaguadora”, el personaje protagonista cuenta que Albertico y ella se casaron solamente para que el primero pudiera obtener la ciudadanía, una realidad que ya estaba presente en *Los documentados*. Sin embargo, ella termina quedándose embarazada de las gemelas y teme que, si descubren el acuerdo que tenían, el Estado deporta al padre y reclame la custodia de las menores mientras ella está en prisión: “Albertico, con su singular acento quisqueyano, me pregunta si ahora que las nenas van bien en la escuela puede dejarlas al cuidado de su mamá, abuela de las chicas, mientras él se toma unos días para visitar Jarabacoa. [...] Me da un poco de pena, porque allá en la república Albertico ha dejado a su esposa real y a varios hijos. Sé que los extraña, pero me atemoriza que nos remuevan a las gemelas.” (Arroyo Pizarro, 2023: 31).

Iremos a vivir a la casa del cabrón del tío Félix en principio y luego, cuando empecemos a tener la pequeña fortuna que papá se jacta que amasaré, compraremos una casa propia con piscina americana y varios autos. Porque en los *Niuyores* todo es mejor y Orlando es, sin lugar a dudas, la mejor parte de esos *Niuyores*. Los del cabrón del tío Félix lo digo y me quedo corta en la descripción, porque ya mi gemelo hace unos años lo acusó de toqueteo indebido. Entonces que ahora tengamos que irnos a vivir a la cueva del lobo es surreal. Pero para esto está la familia, siempre dice papá, para ayudarnos en los peores momentos. (Arroyo Pizarro, 2023: 47).

En un pasaje no exento de ironía, la autora describe el gran sueño americano al que aspira la familia. Como vemos, los abusos que sufrieron los niños cuando eran más pequeños son un recuerdo traumático que aflora cuando la familia decide mudarte “a la cueva del lobo”, es decir, a casa del abusador.⁹ Además, al tratarse de una narración testimonial, desde el punto de vista formal destaca el empleo de la primera persona del singular. Estamos ante un rasgo que es característico de la autora y que se identifica también en otros fragmentos del relato que ya hemos ido citando previamente. En este sentido, el análisis de “Quimbamba” y otros cuentos de *Afroqueeridades* revela que Arroyo Pizarro suele preferir esta forma gramatical para la expresión de la colectividad frente al empleo de la primera persona del plural. En este sentido, es fundamental destacar que este uso es propio de la literatura puertorriqueña escrita desde la diáspora, donde predominan los géneros autobiográficos (Gelpí, 2013), lo que también enlaza con las características de las estéticas migrantes que analizamos en este trabajo (Vanne, 2020). Asimismo, no hay duda de que su empleo representa un cambio significativo respecto a la forma predominante en las letras insulares de la primera mitad del siglo pasado, donde la primera persona del plural fue la forma mayoritariamente escogida por las personas creadoras del periodo. El objetivo de escoger la forma plural no era otro que el de reivindicar la existencia de una identidad colectiva compartida

⁹ El tema del abuso infantil es otro de los temas destacados dentro de la producción literaria de la autora de *Afroqueeridades* (2023). Por ejemplo, en el cuento “Labiopegadas” (*Golpes de gracia*, 2015) es Nessa (personaje femenino protagonista) quien encuentra la fuerza para contar, durante el funeral de su tía, los abusos a los que la había sometido su tío, quien comparte el mismo nombre que el personaje de “Quimbamba” (el Tío Félix).

y diferenciada de la del colonizador estadounidense que llegó a la Isla en 1898, ya que su uso “tiene una connotación de similitud entre miembros que comparten, entre otras cosas, las costumbres, espacio geográfico y temporal, expresiones espirituales, etc.” y, consecuentemente, “esa homogeneidad relativa crea un sentimiento de identidad en quienes participan de esta correlación” (Campo, 2013: 97).

Conclusiones

Yolanda Arroyo Pizarro refleja en su obra *Afroqueeridades* (2023) las posibilidades de la literatura como herramienta catalizadora de problemáticas sociales. Al igual que hace en los talleres de creación literaria que imparte, la autora es capaz de transgredir lo establecido y abordar temáticas diversas cuyo hilo conductor es la denuncia de la desprotección y las situaciones de injusticia a las que se enfrentan los colectivos más vulnerables. En palabras de la autora, “escribir a diario y con disciplina es lo único que puede salvarnos del tedio y de caer en las garras de los fundamentalistas, machistas y demás ístas.” (Arroyo Pizarro, 2012: 14). Particularmente, el relato “Quimbamba” es representativo de la estética migrante (Vanne, 2020) y de la literatura de la migración, ya que introduce voces narrativas migrantes dentro de la narración (Berlage, 2016). En la historia analizada, la autora nos muestra cómo, a pesar de los intentos gubernamentales de hacer frente a las dificultades económicas de Puerto Rico (Lugo Camacho, 2017), la crisis fiscal fuerza a muchas familias puertorriqueñas a abandonar la Isla, por lo que narra tanto las causas de la migración como el desplazamiento y la llegada al destino (Berlage, 2016). Así, según describe en el relato, la “gran mudanza criolla” genera un fuerte sentimiento de desarraigo, pero también revela la existencia de una red de apoyo entre las personas migrantes para hacer frente a las injusticias del sistema capitalista, con independencia de sus diferencias de género, raza u orientación sexual. Por tanto, consideramos que no se produce una mistificación del fenómeno migratorio (Martínez, et al., 2024), ya que se narra la complejidad del proceso y la situación de vulnerabilidad de los personajes, pero también la violencia a la que se enfrentan (Alcaide Ramírez, 2011).

Por otro lado, el fenómeno de la globalización y los constantes despla-

zamientos poblacionales han motivado que el concepto de literatura nacional haya quedado desfasado u obsoleto, particularmente en la región del Caribe. En este sentido, la creación de categorías homogéneas artificiales ha demostrado ser insuficiente a la hora de abordar la complejidad del fenómeno literario, una idea que es aplicable también a la literatura de la migración (Berlage, 2016: 181). Así, nuestro análisis del relato “Quimbamba” (en relación con el conjunto de *Afroqueeridades* y sin perder de vista otras creaciones previas de la autora en las que explora una temática similar) nos hace sumarnos a la postura de Alcaide Ramírez en su análisis de las “subjetividades diaspóricas” (2011: 11), ya que entendemos que Arroyo Pizarro no describe a sus personajes exclusivamente en términos de raza y género, sino también a partir de otras identidades fluctuantes que afectan a la sexualidad, la nación o la clase social. Por ello, si bien es cierto que como estética migrante refleja un desplazamiento o recorrido (Vanne, 2020), es imprescindible analizar las estrategias de representación de ese desplazamiento desde una perspectiva interseccional (Ponzanesi y Merolla, 2005).

Por último, como ya hemos señalado, entre las estrategias de representación empleadas por la autora destaca también el empleo de la primera persona del singular para la narración de la experiencia migratoria de los personajes que forman parte del relato “Quimbamba”. A nuestro juicio, el hecho de que sean los propios personajes los que cuentan su experiencia vital no solo da voz a las minorías, sino que es un rasgo distintivo de la cuenta de la autora, ya que aparece en todos los relatos de *Afroqueeridades*. Consecuentemente, llegamos a la conclusión de que la autora privilegia siempre la inclusión de tipos sociales que solían situarse en los márgenes, pero que en su producción ocupan un lugar protagónico.

Bibliografía

Agosto Rosario, M. (2011). Mapa de la literatura queer, gay, lesbica y trans en el ejercicio literario puertorriqueño del siglo XXI: Literatura en ciernes de identidades múltiples, disidentes, desplazadas e interdependientes. En Balderston, D. y Matute Castro, A. (comp.), *Cartografías queer: sexualidades y activismo LGTB en América Latina* (107-130). Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

- Alcaide Ramírez, D. (2011). *Violencia, género y migración en el Caribe hispano: reescribiendo la nación*. Nueva York: Peter Lang.
- Arroyo Pizarro, Y. (2005). *Los documentados*. Puerto Rico: Situm.
- Arroyo Pizarro, Y. (2007). Changó. En Negrón, L; Caleb Acevedo, D.; Agosto Rosario, M. (eds.), *Los otros cuerpos: Antología de temática gay, lesbica y queer desde Puerto Rico y su diáspora*. Puerto Rico: Editorial Tiempo Nuevo.
- Arroyo Pizarro, Y. (2012). Cómo se tejen macacoas, se amogollan avalanchas o se pintan caparazones. El proceso de creación en tres textos híbridos. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate* 18, 13-16.
- Arroyo Pizarro, Y. (2023). *Afroqueeridades*. Madrid: Egales.
- Bhabha, H. (2013). *El lugar de la cultura* (César Aira, trad.). Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Berlage, P. (2016). Mundialidad hispánica y literatura de la migración. *Versants*, 63(3), 167-183. DOI: <https://doi.org/10.22015/V.RSLR/63.3.9>
- Bustamante Escalona, Fernanda (2019). "Correr y que no te devuelvan, corre para olvidar de dónde has partido": una lectura de *Los documentados* (2005) de Yolanda Arroyo. *Letral* 22, 129-150.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2016). *Deshacer el género* [versión Kindle]. Barcelona: Paidós.
- Caballero Wangüemert, M. (2014). *El Caribe en la encrucijada: La narración puertorriqueña*. Madrid-Frankfurt am Main-San Juan: Iberoamericana-Vervuert-Ediciones Callejón.
- Campo, L. (2013). *Diccionario básico de antropología*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Centeno, C. (2018). *Narradoras del Caribe hispano*. Puerto Rico: Editorial Tiempo Nuevo.
- Davis, A. (2022). *Mujeres, raza y clase*. Madrid: Akal.
- Duany, J. (2013). Una colonia poscolonial: seis décadas del Estado Libre Asociado de Puerto Rico. En González Vales, L. E.; Luque, M. D. (coords.), *Historia de Puerto Rico* (pp. 721-738). Madrid: CSIC-Doce Calles.
- Gelpí, J. (2013). Literatura puertorriqueña. En González Vales, L. E.; Luque, M.D. (coords.) (pp. 475-489), *Historia de Puerto Rico*. Madrid: CSIC-Doce Calles.

- González Vales, L. E.; Luque, M. D. (2013). Introducción. En González Vales, L. E.; Luque, M.D. (coords.). *Historia de Puerto Rico* (pp. 13-15). Madrid: CSIC-Doce Calles.
- La Fountain-Stokes, L. (2009). *Queers Ricans. Cultures and Sexualities in the Diáspora*. Mineápolis: Universidad de Minesota.
- López-Baralt, M. (2009). *Orfeo mulato: Palés ante el umbral de lo sagrado*. San Juan: Universidad de Puerto Rico.
- Lugo Camacho, F. L. (2017). La crisis económica de Puerto Rico: breve reseña y algunas consideraciones. En Moreno Flórez, R. M. (dir.), *Problemas actuales del Derecho Civil y del desequilibrio económico: convergencias entre los sistemas jurídicos de España y Puerto Rico* (pp. 179-197). Madrid: Dykinson.
- Martínez, J.; Gras, D.; Ternicier, C. (2024). Exocrítica y estéticas migrantes. Escritoras latinoamericanas en el Norte Global. Martínez, J.; Gras, D.; Ternicier, C. (eds.), *Condición de extranjería. Exocríticas y estéticas migrantes: escritoras latinoamericanas en el Norte Global I* (pp. 9-28). Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert.
- Palés Matos, L. (1995). *La poesía de Luis Palés Matos* (Mercedes López-Baralt, ed.). San Juan: Universidad de Puerto Rico.
- Ponzanesi, S.; Merolla, D. (2005). *Migrant Cartographies. New Cultural and Literary Spaces in PostColonial Europe*. Lanham: Lexington Book.
- Reyes de las Casas, S. (2025). Cartografías del género y el cuerpo *queer* en *Afroqueeridades* (2023), de Yolanda Arroyo Pizarro. B. Hernández Quintada (ed.), *Los feminismos en el siglo XXI y su proyección literaria* (pp. 119-143). Kassel: Reichenberger.
- Vanney, J.M. (2020). Experiencia migrante en la Literatura Americana finisecular (S. XX y S. XXI). *Revista Landa*. Vol. 8 N°2, pp. 304-313.